

¡DIOS TRIUNFA NUEVAMENTE!

REFERENCIAS: 1 Samuel 29; 30:1-25; *Patriarcas y profetas*, pp. 746-751.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Cuando Dios gana la batalla, somos vencedores.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré" (Salmo 236, DHH).

—¡CHICOS, NECESITO QUE HAGAN UN TRABAJO!—DIJO EL PAPÁ—. LASRA. MARTÍNEZ NECESITA QUE ALGUIEN LIMPIE SU PATIO. SI USTEDES LO HACEN, LES PAGARÉ A CADA UNO CINCO PESOS CUANDO REGRESE.

BRIAN, JUANITA Y LISA SE FUERON A TRABAJAR. CUANDO LISA TERMINÓ DE JUNTAR LA BASURA DEL PATIO LE COMENZÓ A DOLER LA CABEZA.

—ME SIENTO ENFERMA—LE DIJO LISA A BRIAN—. ME VOY A CASA POR UN RATO. DESPUÉS VUELVO.

PERO NO PUDO REGRESAR. LA MAMÁ LA ACOSTÓ EN LA CAMA. BRIAN TUVO QUE TERMINAR SU TRABAJO Y EL DE ELLA. CUANDO REGRESÓ EL PADRE, LISA YA ESTABA BIEN OTRA VEZ. TAL COMO EL PADRE LO HABÍA PROMETIDO, LE DIO A CADA CHICO CINCO PESOS.

—¿ES ESO TODO LO QUE RECIBO?—SE QUEJÓ BRIAN—. LISA NO TERMINÓ SU TRABAJO. YO LO HICE EN SU LUGAR.

Y ASÍ FUE COMO EL PAPÁ LES CONTÓ LA HISTORIA DE LA VICTORIA DE DAVID SOBRE LOS AMALECITAS.



David y sus seiscientos hombres marcharon desde Siclag para ayudar a Aquis, el rey filisteo, en una batalla. Pero los príncipes filisteos no permitieron que David y sus hombres ayudaran. Así que tuvieron que dar la vuelta y regresar a Siclag.

A medida que aparecía la ciudad en el horizonte, los hombres quedaron horrorizados al ver que ascendía humo de ella. Durante su ausencia, un enemigo había quemado su ciudad hasta el suelo. Sus esposas, hijos y animales no estaban. Todo lo que quedaba era humo y cenizas.

—Es todo culpa tuya, David —lo acusaron los hombres—. Deberías haber dejado soldados aquí para cuidar a nuestras familias.

David estaba muy angustiado también. Había perdido a algunos de su propia familia. Ahora los hombres lo estaban culpando a él. ¿Qué debía hacer? El primer pensamiento de David fue volverse a Dios. Él sabía que Dios le mostraría qué debía hacer.

—Traigan el efod —le dijo al sacerdote Abiatar—. ¿Iremos tras los amalecitas? —le preguntó al Señor—. ¿Los alcanzaremos y recuperaremos a nuestras familias?

El efod tenía dos piedras preciosas grandes. Cuando el sacerdote hacía una pregunta a Dios, una de las piedras brillaba si la respuesta era afirmativa. Y eso es lo que ocurrió.

—Anda —dijo el sacerdote—. Los alcanzarás y recuperarás todo.

Así que David y sus seiscientos hombres salieron a buscar a los amalecitas. Pero, cuando llegaron al torrente de Besor se detuvieron. Doseientos soldados estaban demasiado cansados para continuar. Así que David los dejó allí para descansar y cuidar las provisiones.

Un poco más adelante encontraron a un egipcio tendido en el campo. Estaba débil por el hambre y la sed. David y sus hombres le dieron un poco de agua y comida, y luego le pidieron que los ayudara a encontrar a los amalecitas. Así que el egipcio condujo a David al campamento amalecita.

Allí encontraron a los amalecitas celebrando su gran victoria. Estaban comiendo, bebiendo y divirtiéndose.



David y sus hombres atacaron a los amalecitas a la puesta del sol. La batalla duró toda la noche y el día siguiente. Cuando hubo terminado, los amalecitas estaban derrotados. Sólo cuatrocientos hombres escaparon en sus camellos.

David y sus hombres rescataron todas las cosas y las personas que habían sido tomadas de Siclag. David y sus hombres juntaron a sus familias, sus posesiones, sus animales y las cosas que habían tomado de los amalecitas. Comenzaron la larga caminata de regreso a casa.

Al aproximarse al torrente de Besor, los doseientos hombres salieron a recibirlos. Pero algunos de los soldados cansados de David no se alegraron de ver cuán descansados se encontraban sus amigos.

—Les devolveremos a estos hombres sus mujeres y sus niños —refunfuñaron—, pero nada más. Ellos no nos ayudaron a ganar, así que no compartirán los bienes que hemos capturado.

—¡Un momento! —dijo David—. ¿Quién ganó esta batalla? Nosotros no ganamos, fue el Señor quien lo hizo. Él nos dio la victoria. Él nos protegió. Así que todos compartirán por igual.

Ésa es la buena nueva acerca de la gracia de Dios. Cuando Dios gana la batalla, comparte su victoria y nos hace vencedores a todos.

SÁBADO

- Ve con tu familia a un mirador para detectar fuegos en un bosque, o a una colina, y trepa hasta la cumbre. Imagina que ves humo, y edificios y árboles quemados en la distancia. Luego lean juntos la lección bíblica. Imagina cómo se sintieron David y sus hombres cuando vieron el humo que subía de sus hogares. Usando la Biblia, repasa el Salmo 23. Trata de repetir de memoria el versículo de esta semana.

DOMINGO

- Lee con tu familia parte de la historia de la lección en 1 Samuel 30:1 al 3. Si es posible, visita un cuartel de bomberos y aprende todo lo que puedas acerca de cómo combatir incendios. Imagina lo que hubiera ocurrido en Siclag si hubiera habido un cuartel de bomberos y un destacamento policial cuando llegaron los merodeadores amalecitas. Durante el culto de familia, busca otras historias acerca de fuegos en la Biblia. (Busca Génesis 19; 1 Reyes 18; 2 Reyes 2:11; Daniel 3:15-17.) Relata estas historias con tus propias palabras. Lee al menos una parte de cada historia en la Biblia.
- Lee 1 Samuel 30:4 al 6. Relata algún momento muy triste de tu vida. Pídele a otros de tu familia que cuenten una historia también. Si tu problema está solucionado, ora y alaba al Señor por ello. Si no, pídele que te ayude.

LUNES

- ¿Puedes experimentar la bondad y el amor de Dios cada día, aun en momentos tristes? Repite el versículo para memorizar para encontrar la respuesta. ¿Cómo podemos encontrar bondad y amor cada día, no importa lo que ocurra? Analiza esto con tu familia. Lee Salmo 23:4.

MARTES

- Dibuja algo triste como, por ejemplo, una casa quemada, y escribe el versículo para memorizar sobre el dibujo.
- Lee con tu familia 1 Samuel 30:6. ¿Qué le querían hacer a David sus hombres? ¿Por qué? (vers. 6) Lee la última frase del versículo 6. Coloca tu nombre en lugar del de David.
- Pregúntale a tu familia: "¿Cómo te sientes cuando alguien está muy enojado contigo?" Hablen juntos acerca de esto. Luego canten juntos el corito "Tengo paz y alegría".

MIÉRCOLES

- Lean 1 Samuel 30:7 y 8 durante el culto de hoy. ¿Qué hizo David antes de tomar la decisión de ir a la batalla? Lee la respuesta de Dios en el versículo 8. Hablen acerca de cómo la experiencia de David puede ayudarte. ¿Le pides primero a Dios que te guíe cuando tienes un problema? Expresa tu fe en Dios repitiendo el versículo para memorizar.

David siempre reconoció que Dios le daba las victorias en cada batalla.



JUEVES

- Repítelo el versículo para memorizar a tu familia durante el culto de hoy. Luego lean juntos 1 Samuel 30:9 al 25. Relata en tus propias palabras cómo Dios transformó la tristeza de David en victoria.
- Canta las siguientes palabras de la canción "Somos soldaditos":

Somos soldaditos,
siervos del Señor.
Vamos en defensa de
nuestro evangelio.
Tutururututu, Tutururututu,
Tutururututu, tu, tu, tu, tu, tu.

Aunque no esté en la
infantería,
caballería, artillería,

aunque en avión
no vaya volando, pero
soldado soy.

Soldado soy de Jesús,
soldado soy de Jesús;
aunque en avión
no vaya volando,
pero soldado soy.

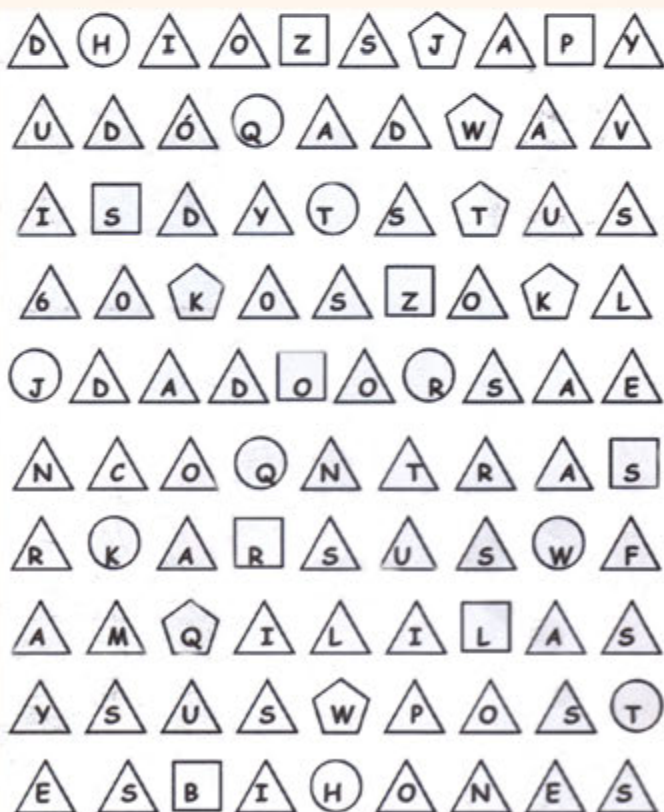
VIERNES

- Muéstrale a tu familia el dibujo del versículo para memorizar que hiciste el martes y repite de memoria ese versículo. Luego realicen juntos un acertijo con la lección bíblica de esta semana.
- Lean juntos 1 Samuel 30:22 al 24 y conversen acerca de lo que pueden aprender de David en cuanto a compartir.
- Hagan un plan con tu familia para compartir este sábado con alguien las buenas nuevas de la victoria de Dios por medio de Jesús. Tal vez puedan hacer planes para visitar un hogar de ancianos o visitar a alguien que esté enfermo o desanimado.

ACERTIJO



Colorea los triángulos para encontrar el mensaje oculto. Soldado soy de Jesús, soldado soy de Jesús; aunque en avión no vaya volando, pero soldado soy.



GRACIA

SALMO 23 - BÚSQUEDA DEL TESORO

1. Pregúntales a tus padres si puedes recolectar cosas adentro de tu casa y de afuera que te recuerden el Salmo 23.
2. Sé verdaderamente creativo. Por ejemplo, elige tu ropa o tu juguete favorito para representarte.
3. Comparte tu colección durante el culto en familia.
4. Recuerda dejar todas las cosas en su lugar.



Juguete

=



yo

Sugerencia: Agua en un vaso podría hacerte pensar en "Aguas de reposo"



=



"Aguas de reposo"

Sugerencia: ¿Puedes encontrar algo que te haga pensar en una senda?



=



Senda

Sugerencia: ¿Qué puedes encontrar que sea parecido a pastos delicados?



= ?

Sugerencia: ¿Puedes encontrar algo especial que te recuerde a alguien a quien amas?



= ?

Busca cosas que te hagan pensar en las siguientes secciones del Salmo 23.

LA PARTE DEL SALMO 23 QUE DICE: "ME GUIARÁ".

LA PARTE DEL SALMO 23 QUE DICE: "VALLE DE SOMBRA DE MUERTE"

LA PARTE DEL SALMO 23 QUE DICE: "EN LA CASA DE JEHOVÁ MORARÉ".

¡FELICITACIONES!



DIOS SIEMPRE ES TU PASTOR